

## EDITORIAL

# El aumento en la demanda de los servicios de urgencias: un desafío urgente para la salud pública

**Oihane Vieira Galán<sup>1</sup>**

1. Licenciada en Derecho. Graduada en Enfermería. Jefa de Área de Enfermería de Cuidados en Procesos Críticos y Urgentes del Hospital Universitario de Navarra.

**Correspondencia:** Oihane Vieira Galán (oihane.vieira.galan@navarra.es)

**Citación:** Vieira Galán O, El aumento de la demanda de los servicios de urgencias: un desafío urgente para la salud pública. RevPuls 2025; 2(1)

En los últimos años, los servicios de urgencias hospitalarios han experimentado un incremento continuado en la demanda, un fenómeno que ha generado tensiones significativas tanto en nuestro sistema de salud como en los de nuestro entorno. Esta tendencia, impulsada por factores demográficos, sociales y estructurales, plantea interrogantes importantes sobre la sostenibilidad de los servicios sanitarios y la calidad de la atención ofrecida.

Uno de los principales motivos de esta creciente demanda es el envejecimiento de la población. El aumento en la esperanza de vida y la prevalencia de enfermedades crónicas ha supuesto una sobrecarga en los centros de Atención Primaria que deberían actuar como el primer filtro para la mayoría de consultas. Por otro lado, los adultos jóvenes, a pesar de no ser un grupo vulnerable, a menudo recurren a los servicios de urgencias debido a la falta de alternativas viables o a la necesidad de una evaluación inmediata.

Cuando los pacientes se enfrentan a largas esperas para obtener citas con sus profesionales de Atención Primaria, se ven obligados a buscar soluciones rápidas en los servicios de urgencias, incluso para condiciones que no son verdaderas emergencias. Este desvío de casos no urgentes genera saturación, retrasa la atención de quienes realmente lo necesitan y disminuye la eficiencia global del sistema.

Otro factor relevante es la percepción social del concepto de urgencia. En ocasiones, los pacientes recurren a estos servicios no solo por la gravedad de sus síntomas, sino por la confianza en la disponibilidad de recursos tecnológicos avanzados y personal especializado. Esta percepción, aunque comprensible, no siempre coincide con el uso racional del sistema, lo que agrava la congestión de las urgencias.

El impacto de esta saturación es profundo. Los tiempos de espera prolongados, el agotamiento del personal sanitario y el aumento del riesgo de errores son algunas de las consecuencias más evidentes. Además, la calidad del cuidado puede verse comprometida, afectando tanto a los pacientes que requieren atención inmediata como a aquellos que, debido a la saturación, son relegados a un segundo plano.

Ante este panorama, es crucial implementar estrategias que permitan abordar la problemática de manera integral en relación con:

- Fortalecimiento de la atención primaria, aumentando la disponibilidad de citas y reforzando la educación para el autocuidado.
- Implementación de campañas de educación a la población sobre el uso adecuado de los servicios de urgencias.

- La integración de tecnologías, como la telemedicina, que podría ser una herramienta valiosa para descongestionar los hospitales, permitiendo consultas rápidas y orientaciones médicas remotas.

- Estrategias de derivación inversa, derivando al nivel asistencial más útil los casos previamente consensuados. Sin embargo hay que tener en cuenta las limitaciones que pueden tener este tipo de estrategias aún poco exploradas:

- Falta de comunicación entre niveles asistenciales
- Sistemas informáticos no compartidos
- Saturación de la atención primaria

- Resistencia de los pacientes (algunos pacientes perciben los servicios de urgencias como más accesibles o confiables que la atención primaria, lo que puede dificultar la aceptación de la derivación).

En definitiva, el aumento de la demanda en los servicios de urgencias es un síntoma de un sistema que necesita adaptarse a los cambios demográficos y sociales actuales. Solo mediante un enfoque coordinado será posible garantizar que estos servicios sigan cumpliendo su propósito fundamental: brindar atención oportuna, eficiente y de calidad a quienes lo necesitan de manera urgente.